



# DAKAR LA PUERTA DE ÁFRICA

ERA LO ÚLTIMO QUE VEÍAN LOS ESCLAVOS ANTES DE PARTIR HACIA EL NUEVO MUNDO. AHORA, SENEGAL CELEBRA SUS PRIMEROS 50 AÑOS DE INDEPENDENCIA CON LA BIENAL DE ARTE AFRICANO CONTEMPORÁNEO DAK'ART

TEXTO Y FOTOS JANO REMESAL



NOAH GRANO

**T**odos los europeos reciben una bofetada al poner el pie en el aeropuerto internacional Léopold Sédar Senghor. Es el calor. Pegajoso, húmedo, casi acuoso, se habrá convertido en sudor antes de acabar de negociar la carrera del primer taxi. “¿Dólares o euros?”. Será la primera pregunta del taxista, probablemente dentro de un Mercedes que hace 20 años recorría cualquier autopista del primer mundo. Da igual la divisa, el regateo comienza alto y el turista novato acaba pagando cuatro veces más que la supuesta tarifa oficial. Pero, ¿qué importa? El precio seguirá siendo irrisorio, y el chófer hará las veces de guía experto en casi todo. Bienvenido a África.



Callejear por Dakar no tiene nada que ver con hacer turismo al estilo occidental: no hay profusión de monumentos, pero toda la urbe es un monumento humano impregnado de *teranga* (hospitalidad). Extremadamente atentos, siempre deseosos de charlar con el viajero, lugareños con mucho tiempo libre se agolpan junto a la Gran Mezquita, el adusto Palacio Presidencial o la antigua Cámara de Comercio, vestigios coloniales que piden a gritos una visita. Al caer la tarde, y con la Plaza de la Independencia como centro neurálgico, Dakar demuestra ser una de las capitales más vitales de África, acogiendo varios de los mejores festivales de arte, discotecas o encuentros de cine de todo el continente. El mejor ejemplo tiene lugar

**LIBERACIÓN.** Vista del plateau de Dakar desde la cercana isla de Gorée, con la Casa de los Esclavos en primer plano. Sobre estas líneas, la cámara de comercio, situada en la céntrica Plaza de la Independencia.

hasta el 7 de junio en la bienal Dak'Art. El certamen responde al espíritu artístico del primer presidente de la república independiente, Léopold Sédar Senghor, el gran poeta de la negritud. Gracias a él se crearon en el país la escuela de artes, de danza, el conservatorio de música, manufacturas de tapices, museos, teatros, el festival mundial de las artes negras... Ahora, el talento creador contemporáneo más celebrado se cita en la puerta de África. Si de vuelta al hotel se puede admirar la inmensa Mezquita de la Divinidad, mucho mejor.

**UN VIAJE DIFERENTE**  
“África no existe”, afirma Ryszard Kapuscinski en su libro *Ébano*. “Como mínimo, hay dos: el África árabe-bereber y el África negra. La frontera es el río Senegal”. Según esta definición, Dakar no puede considerarse ni de uno ni de otro bando. Enclavada en plena franja del Sahel, es el punto más occidental del continente. Esto fue aprovechado por los comerciantes árabes primero y los colonizadores europeos después para utilizar la cercana isla de Gorée como puerto de salida hacia América de los 20 millones de esclavos que construyeron el Nuevo Mundo. Con la abolición de la esclavitud en Francia, la antigua Casa de los Esclavos, cárcel en la que se apiñaba la mano de obra gratuita llegada desde toda el África negra, se convirtió en un



## LA GUÍA

### CÓMO LLEGAR

Iberia ([www.iberia.es](http://www.iberia.es)) y Air Europa ([www.aireuropa.com](http://www.aireuropa.com)) unen Madrid y Dakar con frecuencia variable. La capital está repleta de taxis dispuestos a ir a cualquier sitio, por lejano que sea, negociando el precio.

### DÓNDE DORMIR

El hotel La Madrague ([www.hotel-madrague.com](http://www.hotel-madrague.com)) ofrece buen precio y trato familiar en primera línea de N'Gor, la mejor de Dakar. Grandes cadenas hoteleras como Radisson ([www.radissonblu.com](http://www.radissonblu.com)) o Pullman ([www.pullmanhotels.com](http://www.pullmanhotels.com)) proponen alojamiento más céntrico y caro.

### DÓNDE COMER

En el restaurante Keur N'deye turistas y locales degustan platos nacionales amenizados con música kora en directo. La cena debe terminar disfrutando de las mejores vistas de Dakar en la azotea-bar del hotel L'Independence.

### INFORMACIÓN

Aunque en las grandes ciudades apenas hay mosquitos, hay que vacunarse contra la malaria y llevar cremas protectoras contra el sol y contra los insectos. Los ciudadanos europeos no necesitan visado.



**ANIMACIÓN.** Los cayucos llegan a Saint Louis cargados de pescado. Estas playas están rodeadas de animados bares en los que se baila hasta el amanecer. A la izquierda, a pie de página, la silueta de *Renacimiento Africano*, la megaestatua que conmemora los 50 años de independencia.



museo de historia en el que aún se palpa la tragedia. Declarada Patrimonio de la Humanidad, la pequeña isla rebosa colorido en sus fachadas y arte costumbrista en sus mercadillos, en una peculiar miscelánea con los búnkeres y cañones utilizados por los aliados durante la II Guerra Mundial. Hoy inermes y oxidados, se han convertido en refugio de bohemios y rastafaris llegados desde el continente.

A pie de puerto, de vuelta al *plateau* (zona centro), todo el mundo parece vivir de la venta ambulante. Hombres, mujeres o niños siempre tienen algo con lo que negociar. Dakar surgió a partir del mercadeo

creado por los franceses, y ahora una caótica paradoja parece devolver la ciudad a sus orígenes de inmenso bazar. Por precio y variedad, el pintoresco rastro de Kermel es perfecto para chalnear vestidos, máscaras mitológicas o estatuillas de madera. Cerveza Gazelle en botellín retornable y los cacahuetes más aromáticos nunca probados completan la postal. Muy cerca, una madre muele mandioca mientras un enjambre de niños invitan a jugar al fútbol. Casi seguro, alguno lucirá una camiseta del Barça, con un 10 raído a la espalda.

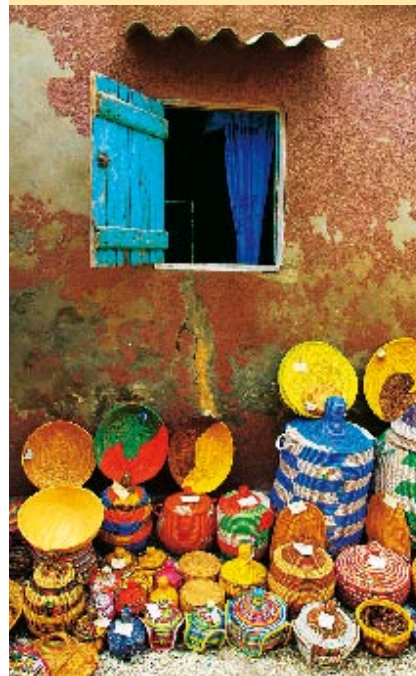
Senegal practica el sincretismo religioso, con una mayoría musulmana que no renuncia a sus creencias

tribales, y también practica el sincretismo idiomático: aunque la lengua familiar es el wolof, sus libros están escritos en francés y en ese idioma se muestran al mundo. Pero hay buenas noticias: el joven Demba Dieng aprendió castellano estudiándose un viejo diccionario para guiar a los cada vez más numerosos grupos que aterrizan en Dakar desde la península, y hoy dirige el único *touropedor* local en lengua española: "Senegal es un ejemplo de descolonización exitosa. Tras medio siglo desde nuestra independencia, aquí empiezan a surgir oportunidades, ya no tenemos que emigrar desesperadamente".



## IMPRESCINDIBLE

**1 CHEBUYEN.** Un poco de salsa yasa convierte un simple cuenco de arroz con pescado en el exquisito plato nacional senegalés.



**2 MBOUR.** Sus playas, entre las mejores del mundo por la finura de su arena y la calidez de sus aguas, siguen siendo un maravilloso secreto.



**3 LE 221.** Esta revista cultural gratuita es la fuente más fiable para consultar qué está pasando en la capital, sus horarios y ubicaciones.



Aprovechando el cincuentenario de Senegal, la escultura *Renacimiento Africano*, un coloso de bronce que supera en altura a la estatua de la Libertad, acaba de ser inaugurado no sin polémica. Calificado por algunos como homenaje al Tercer Mundo y tachado por otros de locura económica (ha costado 20 millones de euros en país con un 50% de paro) e insulto al Islam (una mujer aparece cubierta apenas con un trozo de tela) se ha convertido en el faro que debe guiar al turismo, la principal esperanza que se vislumbra en el horizonte senegalés.

Y como en cualquier nación del Tercer Mundo, en

**DE MIL COLORES.** Todas las tonalidades están presentes en la capital: en los vestidos, en las cestas de mimbre o en los productos del mercado de Kermel (sobre estas líneas). Arriba, el minarete de la Gran Mezquita.

Senegal también hay dos países: la capital y el resto. Muy al sureste (en las polvorientas carreteras subsaharianas no tiene sentido contar los kilómetros, es mejor informarse en horas) un mar de baobabs deja claro que abandonamos la gran ciudad para adentrarnos en la sabana. La civilización cede el protagonismo a los hipopótamos, elefantes, leopardos o babuinos que campan a sus anchas por el Parque Nacional Niokolo Koba. Al norte, el Lago Rosa ha vuelto a ser tan sólo el acuífero que obliga a flotar por su altísima salinidad, toda vez que el rally París-Dakar dejó de hacer honor a su nombre poniendo rumbo a Suramérica en 2009. Montañas de sal ocultan un merendero exquisito donde contratar excursiones em quad por los arenales.

Lindando ya con Mauritania, merece la pena dedicar una escapada norteña hacia Saint Louis. Un puente rotatorio que hoy ya no gira fue diseñado por Gustave Eiffel para salvar el Danubio, pero avatares de la historia dieron con la obra al borde del océano Atlántico. Hoy es el único acceso a la antigua capital colonial, que madruga para salir a pescar y bulle en fiestas que ven amanecer. A escasos metros de los cayucos repletos de tiburones que aún coleean, varios *pubs* sortean un cordero como reclamo para una noche de percusiones o jazz en directo. Antes de que se dé cuenta, el viajero será uno más. No, Senegal no es un destino cualquiera. **DOM**